

LOS GRANDES OLVIDADOS

En este número, colabora en este espacio Elena MENDAÑA Ortolá, oficial de mesa de liga ACB, con este artículo, en el que aporta su visión del papel del oficial de mesa. Un interesante punto de vista en el que, seguramente, muchos no se hayan parado a pensar.

Durante un largo periodo de mi vida he dedicado mi tiempo libre a lo que considero me ha dado una razón para la diversión; sin duda alguna me refiero al echo de ser oficial de mesa.

Ser oficial de mesa es un juego dentro de un deporte como es el baloncesto.

Lo oficiales de mesa somos los grandes olvidados del baloncesto, aquellos de los que nunca nadie se acuerda, ni los equipos, ni los jugadores, ni los mismos compañeros de camino que son los árbitros; pero sin los que este deporte carecería de un soporte, que en algunos momentos verdaderamente parece de madera (la mesa).

No existen, ni yo me consideraría persona idónea para enunciar, cualidades para ser un buen oficial de mesa, pero sí considero que lo más importante es estar. Estar en los momentos que se nos necesita, al margen de lo que se nos considere, un árbitro precisa nuestra colaboración porque ha sufrido un olvido, o porque las cosas no están saliendo todo lo bien que quisiera; un entrenador solicita algo con una premura de tiempo pero nosotros podemos (sin saltarnos la regla) concederlo; un jugador que precisa información y aunque no sea la persona indicada se la podemos facilitar.

Se podría decir que los oficiales de mesa somos los invisibles que más se ven. Nuestra presencia tiene que ser constante pero callada; nuestra información veraz y precisa; nuestros conocimientos notables, sabiéndolos aplicar en todo momento, sin que por ello debamos ser protagonistas en ningún caso, incluso cuando sepamos que nos están jugando alguna mala pasada o nos están haciendo faltar a lo que nosotros individualmente como personas consideramos que es el espíritu del reglamento.

La humildad debe presidir todos nuestros actos, debemos parecer los más torpes del pelotón, aunque sepamos o creamos que somos mejores que los demás, o nuestros conocimientos más exhaustivos. En definitiva tenemos que ser humildes, listos, concededores de nuestro trabajo, rápidos (no me refiero al crono) y sobre todo debemos pasar desapercibidos.

**NO POR SER MÁS CONOCIDO SE ES MEJOR
OFICIAL DE MESA**

Elena MENDAÑA Ortolá
Oficial de mesa de liga ACB